

La lírica del aire

Bernardino Sánchez Bayo

Del 7 de febrero al 26 de marzo de 2020

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Rectora

Pilar Aranda Ramírez

**Vicerrector de Extensión Universitaria
y Patrimonio**

Víctor Jesús Medina Flórez

**Director de La Madraza. Centro de
Cultura Contemporánea**

Ricardo Anguita Cantero

**Dirección de Promoción Cultural y
Artes Visuales**

Antonio Collados Alcaide

EXPOSICIÓN

Comisariado

Jennifer Rodríguez-López

Coordinación técnica

Manuel Rubio Hidalgo

Asistencia al montaje

Mario Caballero Pérez

Javier Iáñez Picazo

Enrique Peña Sillero

M^a Rosa Guitiérrez Juan

Karla Patricia Vera Romero

Javier Villacañas Ortega

Programa educativo

Isabel Bellido Gant

Juan José Feria Sánchez

Raquel García Molina

María Santamaría Sancho

CATÁLOGO

Edita

Editorial Universidad de Granada

Coordinación editorial

Antonio Collados Alcaide

Coordinación técnica y diseño

Patricia Garzón Martínez

Fotografías de obras

Carlos C. Vilar Perea

Fotografías de estudio

Jesús Ricca

Begoña Forné

Maquetación

Patricia Garzón Martínez

Juan Carlos Lara Bellón

Textos

Pedro Osakar

Aurora Vigil-Escalera

Aitor Velázquez Prados

Jennifer Rodríguez-López

Impresión

Imprenta Comercial Motril, Granada

ISBN: 978-84-338-6545-8

Depósito Legal: GR./ 114-2020

© De la presente edición,

Universidad de Granada.

© De los textos, los autores

© De las imágenes, los autores





(Son)Reír y pensar la realidad a través de las imágenes

«No considero que nada de lo que hago tenga capacidad de hacer reír ni, desde luego, de hacer temblar. Más que asustar o hacer reír a nadie, me interesa hacer reflexionar o dar pautas que sirvan para reflexionar, además de hacerlo yo mismo»

Andrés Rábago en *Escritura pública*, 2008.

El poema *El otro tigre*, de Jorge Luis Borges, nos recordaba los límites del lenguaje (de cualquier lenguaje) para atrapar la realidad. Sus palabras, como fotogramas de una película, cristalizaban las sombras de un tigre que solo podía ser ficción. No obstante, la reiterada insistencia en la palabra poética se empeña en la imposible tarea de perseguir al tigre real que no está en el verso. También André Breton anhelaba, desde la conciencia surrealista, despertar del sueño y encontrar sobre la cama la flor soñada. Hemos llegado a creer, por el uso inconsciente que hacemos del lenguaje (el único que nos ha dado la naturaleza), que en la palabra rosa, en las letras que la conforman, está contenida la presencia de una rosa. Intuimos que la realidad concurre más allá de los límites del lenguaje.

Partimos de la idea de que es imposible hablar de lo real. Las crisis políticas, las crisis económicas, las guerras, las grandes tragedias, los acontecimientos inesperados del pasado siglo XX son importantes puntos de inflexión que nos radiografían con la claridad que da el paso del tiempo, la relación que establecemos entre nuestra percepción de las cosas y lo que podríamos consensuar como la realidad.

La realidad o, mejor dicho, entender qué es la realidad ha sido uno de los problemas centrales de la filosofía. Entenderla tiene mucho que ver con el discernimiento de lo verdadero y las circunstancias que lo rodean. No se puede decir que la realidad está formada solo por cosas materiales, ya que las emociones y los sentimientos también son “reales”. Del mismo modo, el arte

podría considerarse como parte de la realidad, en tanto que hay personas que lo desarrollan. También la ciencia nos dice que solo lo que se puede presentar ante la experiencia es real.

Creamos y decidimos en función de nuestra percepción de la realidad. El efecto emocional de acontecimientos extremos condiciona radicalmente nuestras decisiones y, por lo tanto, tiene consecuencias que no podemos ignorar y de las que no podemos prescindir. Umberto Eco, en su novela *El nombre de la rosa*¹, dice: «Mostraremos cómo el ridículo de los hechos nace de la asimilación de lo mejor a lo peor, y viceversa, del sorprender a través del engaño, de lo imposible y de la violación de las leyes de la naturaleza, de lo inoportuno y lo inconsecuente, de la desvalorización de los personajes, del uso de las pantomimas grotescas y vulgares, de lo inarmónico, de la selección de las cosas menos dignas. Mostraremos después cómo el ridículo de la elocución nace de los equívocos entre palabras similares para cosas distintas y palabras distintas para cosas similares, de la locuacidad y de la reiteración, de los juegos de palabras, de los diminutivos, de los errores de pronunciación y de los barbarismos...».

Aristóteles nos recuerda que la risa siempre es positiva. Pero también nos muestra que su origen, lo que la provoca, puede ser cuestionable. Por lo tanto, lo malo no es reírse, lo malo es hacerlo de una razón innoble o vulgar. Y de aquí resultaría una distinción que artísticamente es interesante, pues distingue entre las causas y los efectos. La risa produce placer, felicidad, alegría, bienestar, nos hace olvidar los males y los miedos... pero puede ser producida por la sátira, por el chiste, por la comedia, por una broma... o por una imagen pintada.

Lo realmente interesante y paradójico es que la risa es altamente contagiosa y se retroalimenta, de ahí su peligrosidad para la autoridad. Para el caso que nos ocupa, la risa, el humor, los pequeños giros son vividos por el autor como una ruptura del orden establecido a partir de una armonía preexistente. También la aspiración a intentar comprender la realidad en todas sus dimensiones, porque la risa, a pesar de formar parte de nuestra condición humana, nuestra organización social, política y cultural se ordena para construir el relato sobre la razón y la lógica, cuando no para rebatir esa deriva que no entiende de contradicciones, o absurdos tan próximos a lo cotidiano que no parecen “reales”. No hay nada más real que la risa liberadora que interrumpe inesperadamente el drama colectivo de un ritual funerario.

¹ U. Eco, *El nombre de la rosa*, Barcelona, Lumen, 1982, 566-567.

No obstante, sabemos que realidad y verdad son dos términos que van íntimamente ligados. El marco de representación de nuestra cultura globalizada, y muy en particular el de las artes visuales, interactúa en un ecosistema de valores y certezas sometidos a un nuevo paradigma del que todavía estamos entendiendo sus consecuencias. Hoy, la idea de verdad, derivada de nuestra experiencia, comienza a ser más limitada que nunca y con frecuencia engañosa.

Las pinturas de Bernardino Sánchez Bayo normalmente representan escenarios cotidianos con un cierto aire de un pasado reciente, aunque, en una observación detenida, revelan ciertas rarezas. Y aunque Bernardino Sánchez Bayo utiliza la representación de espacios reconocibles desde una perspectiva realista, no es un pintor "realista", porque la fotografía ha ocupado el lugar del realismo en la pintura. La representación tiene funciones diferentes a la captura de la realidad. Su pintura va sobre cómo diferentes realidades interactúan unas con otras.

Del mismo modo que trata otros conceptos en toda su obra, Bernardino Sánchez Bayo juega con la idea del escenario entrecruzando una diversidad de medios y temas. En una de las minúsculas pinturas (*#Campo #Grillos #Beauty #Natural #No_filter*) vemos las siluetas de un mueble y un espejo de color negro sobre un fondo fluorescente de color amarillo que parecen desafiar las condiciones mínimas de una pintura.

En otra obra compuesta por dos cuadros (*Paisaje terraplanista nevado*), la imagen pequeña, a pesar de sus modestas dimensiones, plantea interrogantes sobre la relación entre las ilusiones espaciales y las pictóricas de la imagen grande. ¿Se trata simplemente de dos tipos distintos de representación? ¿O es más bien una especie de desdoblamiento conceptual, en el que nosotros, los espectadores de la pintura, estamos imitando a los espectadores que hay dentro de la pintura, contemplando el espacio de representación pictórica? ¿Dónde reside el significado: en el espectador, en la obra en sí o en los intersticios entre ambos?

Reúne los conceptos de puesta en escena y transformación de la escala como forma de localizar e identificar aspectos del paisaje como arte. Estas piezas ejemplifican la naturaleza interconectada y no lineal de la forma de pensar de Bernardino Sánchez Bayo con la que cada pieza se refiere a un aspecto de otra pieza, aclarando y complicando a la vez las piezas individuales y el conjunto interrelacionado de su obra.

¿Qué tipo de pintura es esta? Propone un grupo de obras a múltiples niveles y próximas a la sensibilidad de la instalación del arte contemporáneo, las cuales hacen que el proceso de ver y pensar que experimenta el artista se convierta en una representación y que, por consiguiente, esté también al

alcance del espectador. El resultado es un proceso continuo de interrogación e intercambio que se resiste a las conclusiones y que resulta atrayente para todo el mundo, tanto para disfrutarlo en lo estrictamente visual como para interactuar plenamente con él.

Las pinturas de Bernardino Sánchez Bayo representan aparentes escenarios cotidianos en los que una observación minuciosa revela la ironía y el gran sentido del humor que contienen muchas de sus obras. Utilizando la estrategia del montaje visual, nos ofrecen alegorías críticas sobre el arte y nos muestra lo absurdos que pueden llegar a ser los instantes que cristalizan en cada cuadro. Las obras de Bernardino Sánchez Bayo me hacen sonreír y me hacen pensar.

Pedro Osakar

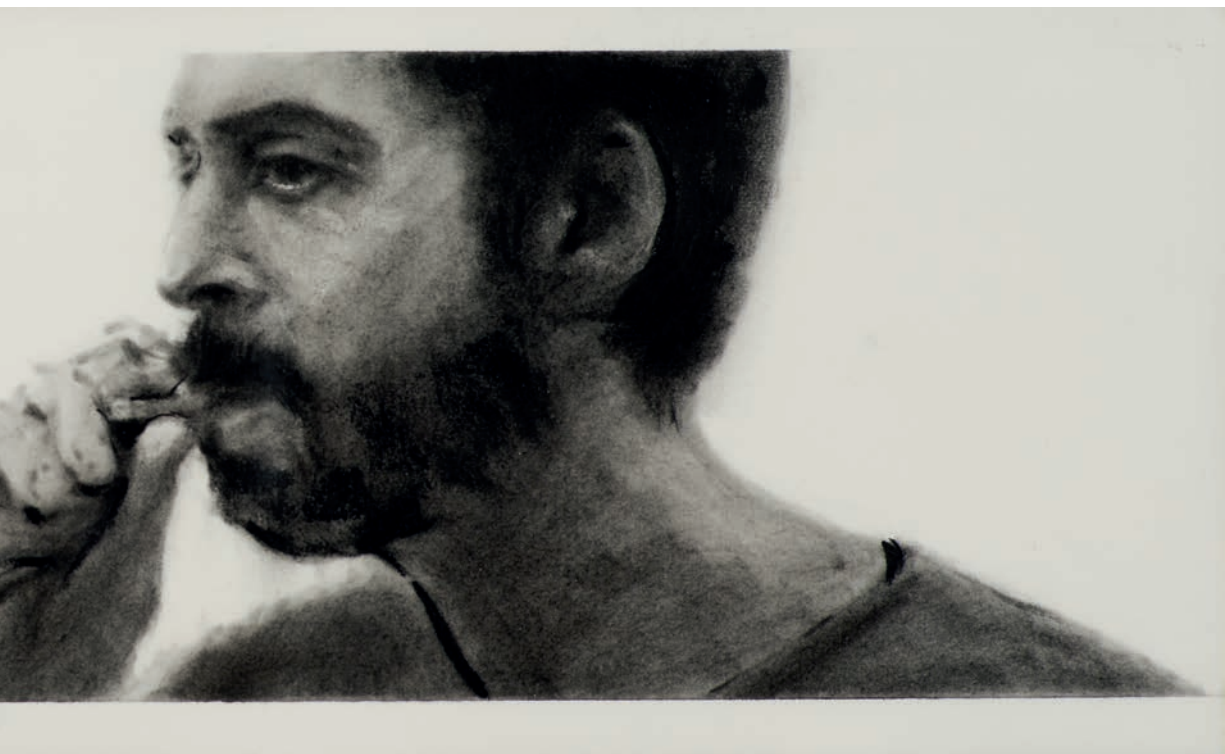


Sergio Gómez Lopera

Carbón sobre papel

2016

12x38 cm







Bernardino Sánchez Bayo: entre la tradición y la *maniera* propia

Balthus reflexionó en sus *Memorias* sobre la necesidad de la pintura de volver al pasado, a los grandes maestros de la Historia del Arte para, a partir de ellos, de sus experiencias y de sus hallazgos, reinventar la pintura del presente: «No me canso de decir que el trabajo del pintor no puede separarse del de sus predecesores. Empezar de cero, partir de la nada no tiene ningún sentido si el pintor no se ha alimentado antes con toda la historia del arte, si no la ha asimilado y, a partir de ahí, se limita a transfigurarla con lo que él es, lo que él ve y siente». Más adelante, sentenció: «La pintura sin memoria no existe».

La obra de Bernardino Sánchez Bayo es ejemplo de ello, de cómo las valiosas huellas del legado de la pintura española pueden ser conservadas y actualizadas en la pintura contemporánea. A través de sus lienzos, el espectador detectará modos ya practicados, pero, al mismo tiempo, magistralmente imbricados en una *maniera* propia. Los ecos reconocibles nos llevan a Velázquez, Zurbarán, Goya... Reverberaciones lumínicas y cromáticas «transfiguradas con lo que él es, lo que él ve y siente», como dictaminó Balthus.

La manera de la que hace gala Sánchez Bayo reúne dos características esenciales. Por un lado, detenta esa mencionada “memoria” que rinde tributo a los virtuosos del pasado y, por otro, es una pintura de profundo quehacer. Bernardino es un pintor de oficio. Y sus obras lo traducen. Emanan una fuerza interior solo conseguida a través del lento trabajo en el estudio, de la disciplina, de la concentración y de largas horas de meditación ante el lienzo. De este modo, consigue mostrar lo que va más allá de las apariencias. Es una pintura que no representa sin más. Es una pintura que penetra en el alma sacando al exterior la tensión oculta de las cosas y revelando lo profundo, lo menos evidente.

Su trayectoria como artista está marcada por un proceso de maduración coherente y fiel a sí mismo. Sea cual sea el motivo abordado en el lienzo, se pone de manifiesto que Sánchez Bayo es un gran observador de lo cotidiano a través de la penumbra y de la austeridad, del misticismo y de la espiritualidad desacralizada. Su personalidad pictórica se traduce en la configuración

de escenografías muy cuidadas y en la planificación de composiciones perfectamente estudiadas. El uso que realiza del color, de las luces y las sombras, las texturas, los distintos planos espaciales y el tratamiento de los volúmenes contribuyen a recrear en los ambientes representados calidades atmosféricas. La impresión de suspensión del tiempo que caracteriza cada lienzo parece transmitir una hora del día, una sensación de temperatura, de humedad... Sus interiores son también espacios determinados por la ausencia de quien los habita presentes solo a través de sus huellas (mobiliario, cuadros y otros objetos decorativos...).

Para el arquitecto Juhani Pallasmaa, «la experiencia de un lugar o de un espacio supone siempre un curioso intercambio: cuando yo me fijo en un espacio, el espacio se fija en mí». Esto es, interiorizamos el entorno y proyectamos en él nuestro cuerpo, identificándonos física y mentalmente con la arquitectura. Así, los umbrales (puertas y ventanas) y el claroscuro en sus obras contribuyen a reforzar la entrada del espectador en la intimidad de esos ámbitos representados. «El espacio es una duda: continuamente necesito marcarlo, designarlo; nunca es mío, nunca me es dado, tengo que conquistarlo», decía Georges Perec en su personal libro *Especies de espacios*. Sánchez Bayo no titubea en relación al espacio, pues en sus lienzos ha ganado la batalla de la fenomenología del habitar.

Es hora de retomar a Balthus y sus *Memorias*: «Pintar no es representar, sino penetrar. Ir al fondo del secreto. Ser capaz de sacar la imagen interior». Sánchez Bayo conquista el espacio, penetra en él y hace que nosotros también nos adentremos entre las cuatro paredes a pesar de la bidimensionalidad del lienzo. Acabamos de analizarlo. Pero también penetra en la psicología de sus retratados, es capaz de «sacar su imagen interior». Sus canes demuestran esta habilidad, turban e inquietan a través de la violencia interna que transmiten. Un potente expresionismo despojado de todo artificio que, de igual modo, demuestra a la hora de captar los rasgos individuales de las personas, transmitiendo autenticidad y carácter.

Bernardino va al fondo del secreto, pero no lo desvela por completo. Ni en sus retratados ni en sus escenografías. A pesar de los motivos reconocibles, hay una tensión emocional en sus lienzos. El carácter alegórico y críptico de muchos de ellos, reforzado por la incorporación de la palabra (no solo en el título, sino también a modo de leyendas escritas en los propios cuadros) genera un cierto misterio y desconcierto que empujan al espectador a transitar por una pintura ambivalente a nivel conceptual en la que tiene cabida lo sacro y lo profano, lo real y lo místico, el icono de culto y el objeto banal.

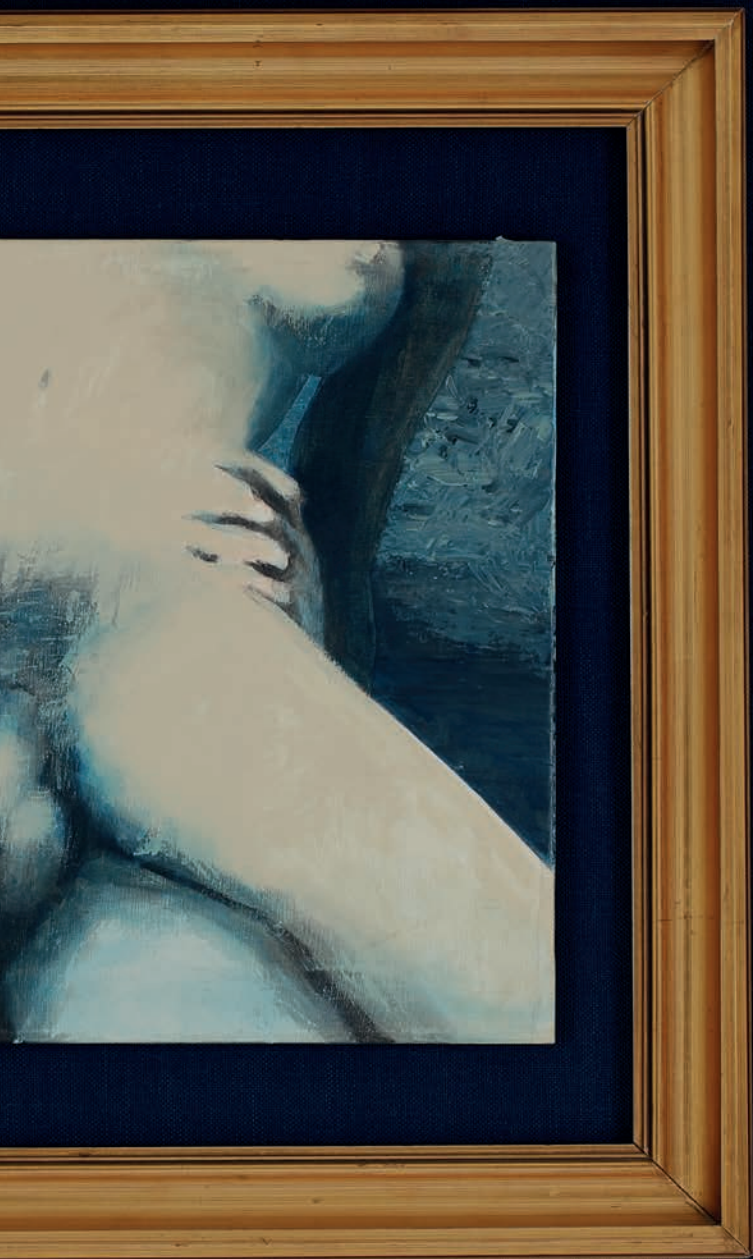
Aurora Vigil-Escalera



Antagonismos
Acrílico sobre lino
2017
50x50 cm







Página anterior

El origen del origen del mundo.

Revisión a Gustave Courbet

Técnica mixta

2019

100x140 cm

De forma impúdica

Aprendí hace tiempo, a base de memorizar como un loro dos o tres elegidos fragmentos de un afamado filólogo alemán, a odiar a los ociosos que leen, pues de alguna manera entiendo que es verdad que ese tipo de lector acaba corrompiendo a largo plazo tanto el escribir como el pensar. De las artes plásticas no decía nada concretamente en aquel capítulo de su particular Biblia el de Sajonia, pero es de imaginar que se puede aplicar a ellas la misma regla si seguimos al pie del dedillo su credo. Aquel que, frente a cualquier obra de arte, se muestra pasivo e indolente, flaco favor le hace al artista. Conozco a muchos de esos que miran cuadros así como las vacas miran pasar el tren y luego se compran su *pastelico* en *Puerta Rá* y se dan su *paseíco* por la carrera como acto cultural del mes, y más de dos de entre ellos creen con eso haber adquirido el derecho a ser enterrados en la cripta de los Médici.

En una sociedad como la *granaína* de estos nuevos años veinte, y tras muchas décadas de alienación cultural malintencionada, cualquier intento de ofrecer al público algo sin masticar por parte del creador, sin duda, se agradece. Gracias, pues, Nino (Bernardino Sánchez Bayo. Granada, 1978), por jugar a lo difícil, por currártelo un poco más de lo normal, compañero, y, sobre todo, por no pensar demasiado en nosotros. Y es que a mí me parece un mundo retratar el aire, describir una falta, un vacío, aquello que se ha ido. Que me da que hoy en día la gente prefiere iconos, protagonistas, cosas con las que identificarse en cinco segundos y autoafirmarse sin mucho pensar antes de volver a la cama. Qué arriesgado aquel que deja hueco para la imaginación y se empeña en dibujar con metáforas.

Tengo un buen amigo que estuvo trabajando de jardinero muchos años en la Universidad de Miskatonic (Arkham, Massachusetts) y que, una vez jubilado, al volver a su *Graná*, se mudó a la casa de sus abuelos, que llevaba mucho tiempo deshabitada, en pleno Albaicín. La casa había sido alquilada muchas veces durante su larga ausencia y el último inquilino dejó de dar señales en la inmobiliaria varios meses antes de dejar de pagar. Estaba llena de pertenencias sin valor y ropa vieja, y parecía haber sido saqueada en algún momento hacía mucho, pero los buscadores de tesoros no se habían llevado algo que este amigo tampoco pudo tirar y que, un día, años después, me regaló al ver el inusitado interés que despertó en mí. Era una libreta de esas tipo Moleskine, relativamente

moderna, con una sola página usada. En ella y con letra mayúscula, aunque pequeña y de cuidada caligrafía, había escrita una especie de nota de despedida de carácter personal y un poema o coplilla mal rematado. Hoy, escribiendo esto sobre el vacío y el aire, me he acordado de aquel texto anónimo y, no sin cierto pudor, lo voy a adjuntar aquí.

«Este es el aire que voy he elegido para morir. No es una decisión casual. Es, si te paras a pen-sar, el mismo aire viciado que, plagado de reproches, dejábamos por las habitaciones de esta casa cada tarde. El que movía tu pelo aquel enero en la ventana cuando te dije ‘hasta luego’ para no volver a verte nunca. También el que salía de mi boca cada vez que te gritaba una canción sin ganas y el que llenaba las botellas vacías que andaban desperdigadas por el suelo de la habitación. El aire con el que hinchaste aquel globo rojo para que lo rompiera el gato, ¿recuerdas? Aquel aire. Nos gustaba pensar que parte de ese aire lo había traído el tiempo algún día hasta nuestras vidas de manera casual desde muy lejos en el espacio. Igual llegó a nuestra ciudad de polizón en algún vagón de tren; o en la mochila de un viajero perdido, junto a sus calcetines; o tal vez en el estomago de un clérigo cojo, que quizá lo tomo prestado, sin saberlo, del exhalar de otra boca y esta, a su vez, de otra, cada una más sucia que la boca anterior. Nadie en el mundo podía demostrarnos a ti y a mí que no era exactamente el mismo aire que un día es-tuvo entre Julio César y su hijo Bruto o bajo el culo de Napoleón, sobre el lomo de Marengo, y que, por algún entresijo del azar, acabó aquí justamente, llenando este espacio vacío donde antes estabas tú. No sé por qué me paro ahora a pensar en eso. Igual es porque he reconocido el mismo aire de aquel entonces, el que creíamos tuyo y mío, porque, si me fijo bien, veo que aun guarda tu forma y, cuando lo respiro, me parece percibir de algún modo tu color en él. Este aire, donde ahora habita tu ausencia, me dice mucho de nosotros, pero no es nuestro, nunca lo ha sido. Por eso no quiero seguir respirándolo».

Es que el aire tiene su lírica
y quedó de forma impúdica
grabada en el vacío
(cariño mío)tu sombra efímera
como una ilusión sólida
que sigue haciendo mímica
desde un rincón perdío
(que sinsentío) pasión pretérita
allí vive escondía y es mi agonía
tu ausencia escénica.

Aitor Velázquez Prados









Sobre la exposición

La lírica del aire

Un espacio interior que conduce a otro interior: el del artista, el de Bernardino Sánchez Bayo. Una puerta en primer plano que te invita a entrar, a ser parte de la escena, dando lugar a la creación de un ambiente en el que el espectador se transforma en un personaje fundamental. Y ya estás dentro. Un suelo de baldosas traza el camino hacia rincones vacíos en los que la figura es totalmente secundaria, en los que la presencia de lo humano es invisible, pero tangible, palpable.

Espacios para entrar a vivir en los que la atmósfera es protagonista indiscutible, adueñándose de todo el aire respirable. Lugares incómodos que te hacen pensar, que remueven conciencias y estereotipos, que huyen de la primera impresión. Mensajes sutiles, velados, transmitidos en cada pincelada, en cada título, en cada imagen construida por el artista, y en las que el observador tiene un rol activo, completando el significado de las obras mediante su particular interpretación, nunca errónea, de las mismas.

Como creador, a Sánchez Bayo le interesa el por qué de las cosas, de lo establecido, no dando nada por hecho, removiendo los cimientos de la cultura, de la tradición y de la propia pintura. Sus piezas tratan de generar preguntas y de crear respuestas al mismo tiempo. Son la puerta y la llave simultáneamente. Con una técnica cuidada y trabajada, el contenido supera la forma, convirtiéndose esta en una excusa para su investigación personal y artística.

A través de sus obras, indaga en tres aspectos primordiales del Arte: la imagen representada, el concepto contenido en ella, y las propiedades plásticas de la pintura como medio. Así, estas inquietudes se observan en las obras que componen *La lírica del aire* mediante una estudiada selección de las ideas representadas, la construcción de distintos niveles de lectura de manera intencionada, y un perfeccionamiento técnico fruto de la experiencia, el talento y la pasión por lo pictórico.

La exposición *La lírica del aire* está compuesta por diversas piezas de distinto formato en las que el espacio pictórico es esencial, pero no es el

único elemento presente en las distintas representaciones. En esta muestra, Sánchez Bayo se arriesga, abandona su zona de confort, evoluciona, se supera. Se define como un creador ajeno a las modas y a las tendencias, fiel a su estilo y leal a un universo diseñado a su medida en el que tiene cabida el observador inquieto, ávido de emociones y reflexión.

Bernardino Sánchez Bayo (Granada, 1978) es licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Granada, donde llevó a cabo los retratos de los profesores del Departamento de Dibujo de la Facultad de Bellas Artes. Sus obras han participado en numerosas exposiciones colectivas e individuales, como la realizada en la Fundación Caja Rural de Granada bajo el título *Inquietudes, miedos y ambiciones*. Recibió el encargo de una serie de retratos de los distintos alcaldes de Ogijares, así como de SM el Rey, Don Felipe VI, ubicados en el Salón de Plenos del ayuntamiento del municipio. Ha sido galardonado con numerosos premios y menciones, siendo finalista en 2019 en la XXXIV Edición del Premio BMW de Pintura y en el Concurso Internacional de Pintura y Escultura Figurativas 2019. Como reconocimiento a su producción y a su trayectoria, cuenta con el Primer Premio en el VII Certamen Internacional de Pintura Ramón Portillo de Motril, el Primer Premio en el XVIII Certamen de Pintura de Villaviciosa, el Primer Premio en el XXXV Certamen Nacional de Pintura Ciudad de Manzanares de Ciudad Real, y el Primer Premio de Pintura Joven de Asturias, entre otras distinciones.

Igualmente, ha disfrutado de diversas becas de formación y estancia artísticas, como la Beca de Paisaje de la Fundación Rodríguez Acosta de Granada, la Beca Talens IX Convocatoria de Barcelona o la V Convocatoria Concello de Sanxenxo. *NARANJA* en Sanxenxo (Pontevedra), siendo la presente exposición fruto de la Beca Plan Propio de la Universidad de Granada 2019 – Programa 44 de ayudas a la producción artística para artistas de media carrera.

Sus piezas se encuentran en prestigiosas colecciones públicas y privadas, sirviendo como ejemplos la Universidad de Granada, la Fundación Caja Rural de Granada, la Colección Antonio López García, Tomelloso (Ciudad Real), el Fondo de Arte Talens de Barcelona, la Colección de Arte Contemporáneo Ibercaja en Zaragoza, y los Ayuntamientos de Villaviciosa, Gijón y Motril.

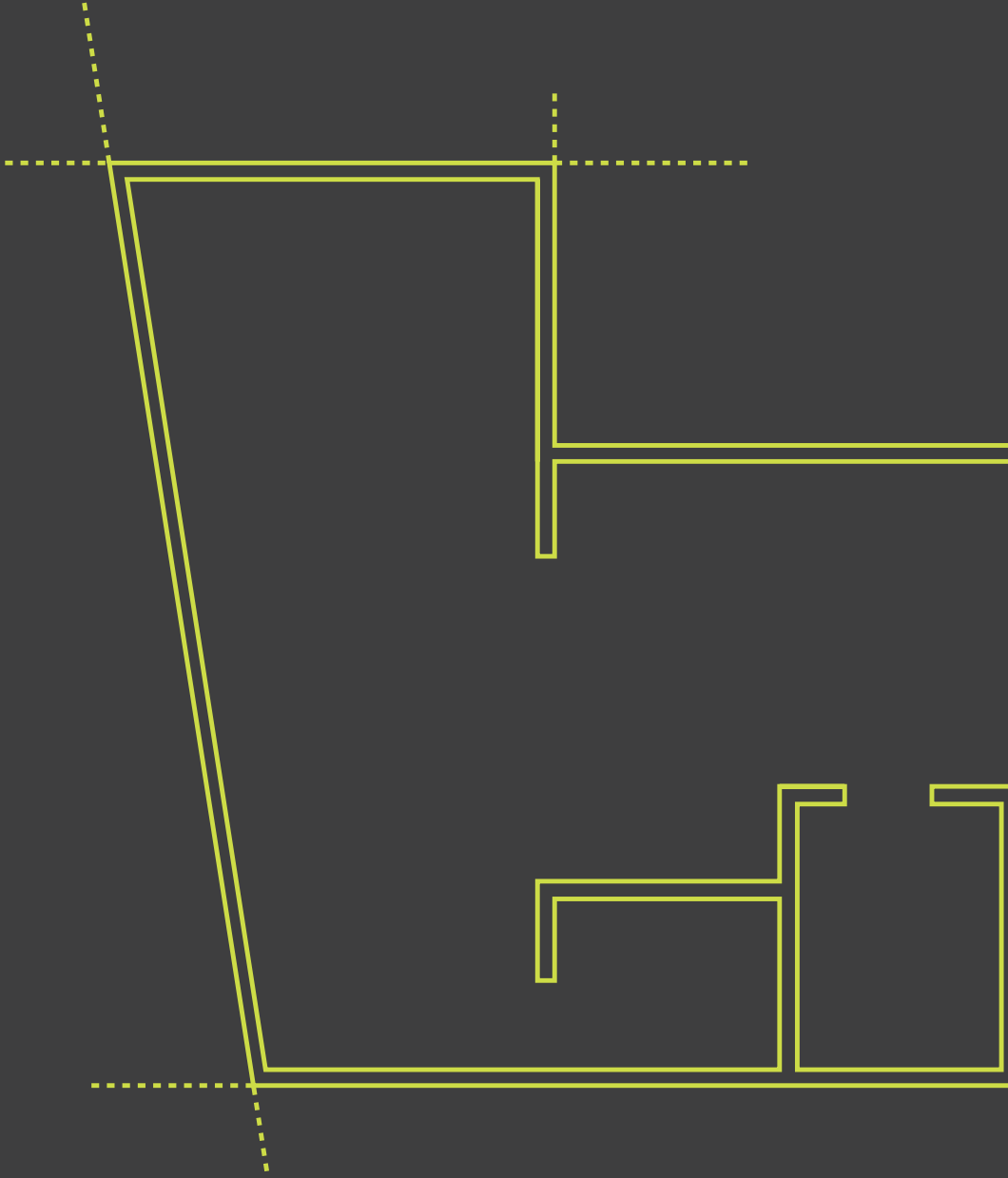
Por último, agradecer a Pedro Osakar, Aurora Vigil-Escalera y Aitor Velázquez por los sublimes textos de este catálogo, en los que profundizan sobre distintos aspectos de la trayectoria y la producción del artista, señalando matices muy significativos de su estilo. Mi especial agradecimiento para Bernardino Sánchez Bayo por haberme concedido ser la comisaria de

este increíble y potente proyecto expositivo. Estos meses me han permitido conocer mejor su trabajo y su visión sobre el Arte, la cual comparto plenamente. También dar las gracias a la Universidad de Granada y a todas las personas que han hecho posible que *La lírica del aire* sea una realidad.

**Jennifer Rodríguez-López,
comisaria de la exposición**









La lírica del aire

Obras

Sala de reprobación (proceso)

Óleo sobre lino

162x114 cm





El rincón de pensar

Óleo sobre lino

100x81 cm



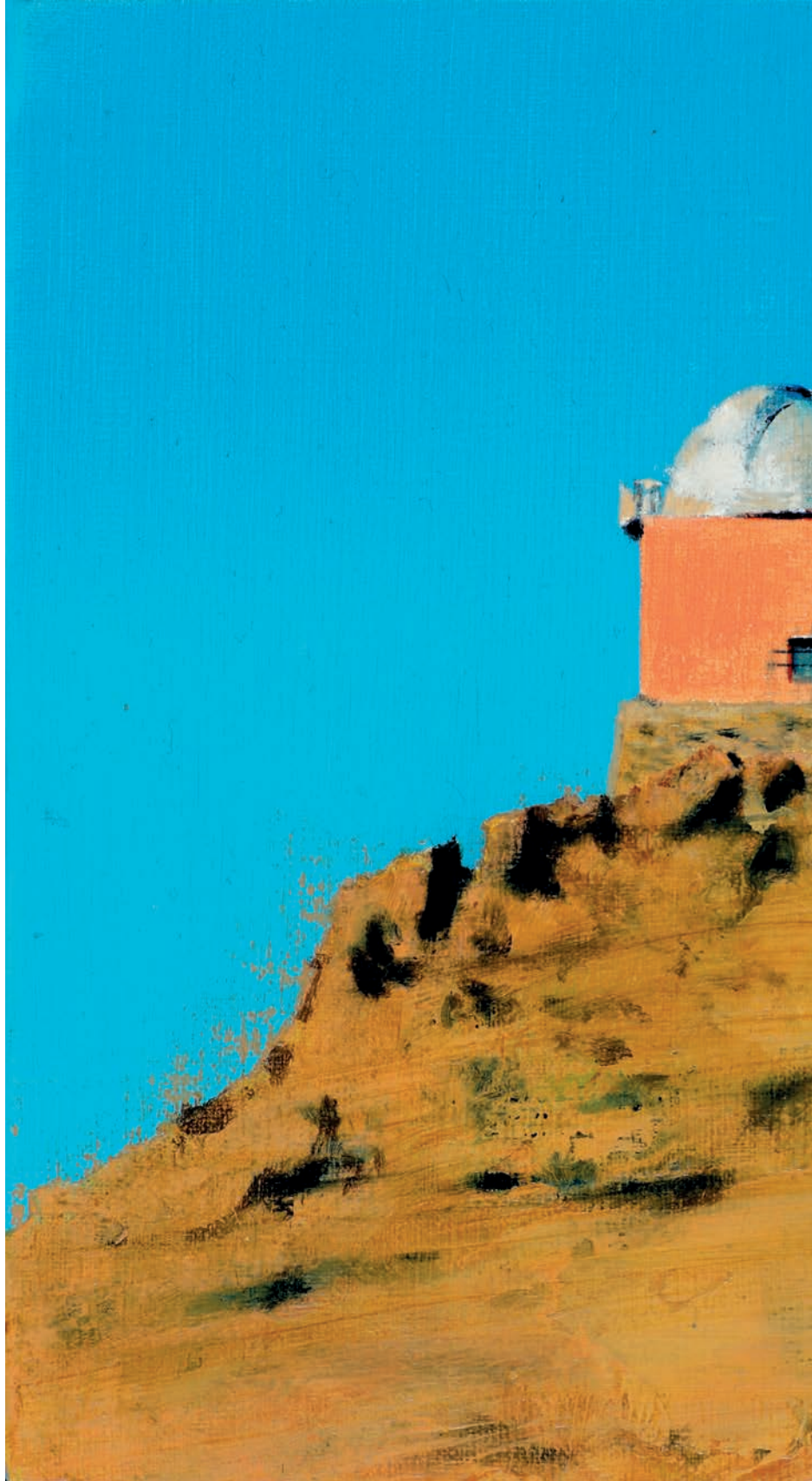


Play boy
Óleo sobre lino
89x130 cm



*Paisaje
terraplanista
nevado*

Óleo sobre lino
22x27 y
87x127 cm













Neverland
Óleo sobre lino
27x35 cm

Park...

Óleo sobre lino

27x35 cm









El suelo es lava

Óleo sobre lino

27x35 cm





In God we trust

Óleo sobre lino

2018

114x162 cm







#Campo #Grillos #Beauty #Natural #No_filter

Acrílico sobre lino

46x33 cm

Cool loft for rent

Óleo sobre lino

46x33 cm





Cilla antropófaga

Óleo sobre lino

92x60 cm



Magaluf
(proceso)
Óleo sobre lino
130x162 cm







Congreso
(proceso)
Óleo sobre lino
81x100 cm

*Solo programa
de lavado en "B"*
Óleo sobre lino
81x100 cm

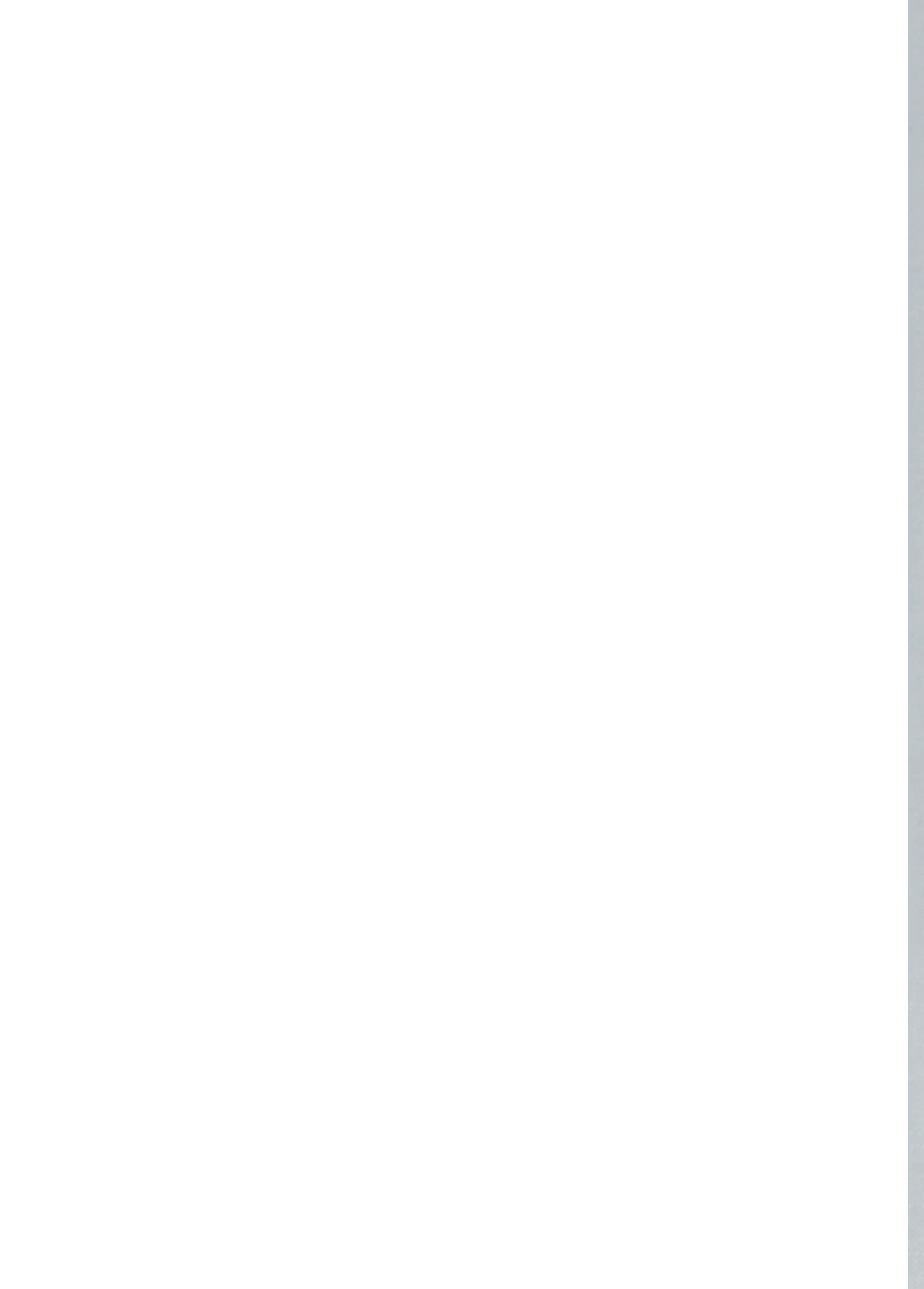








Ascenso al Monte Sori
(proceso)
Óleo sobre lino
195x162 cm









#Campo #Grillos #Beauty #Natural #No_filter

Acrílico sobre lino

46x38 cm









In God we trust

Óleo sobre lino

2019

150x150 cm





Bernardino Sánchez Bayo (Selección)

Granada, 1978.

FORMACIÓN:

Licenciado en Bellas Artes por la Facultad de Bellas Artes Alonso Cano, Granada.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES:

2017

- Creencias, querencias y otras verdades, Sala de exposiciones Juan Antonio Díaz, Cabra del Santo Cristo, Jaén.

2016

- Retratos, Sala de Exposiciones Zaida, Caja Rural Granada.

2014

- Diálogos desde el 2007, (conjunta con Juanjo Mtnez Cánovas), Galería cuadros López, Murcia.

2012

- Causa IV, Galería El arte de lo imposible, Gijón

2010

- Inquietudes, miedos y ambiciones, Fundación Caja Rural de Granada

2008

- Amarre en el dique seco, Galería Cartel fine arts, Málaga
- Amarre en el dique seco, Galería Jesús Puerto, Granada

EXPOSICIONES COLECTIVAS:

2019

- Exposición colectiva Finalistas XXXIV Certamen BMW de Pintura, Teatro Real, Madrid
- Exposición colectiva Seleccionados XXXIV Certamen BMW de Pintura, Casa de Vacas, Parque del Buen Retiro, Madrid.
- Exposición colectiva Seleccionados Concurso de Pintura y Escultura Figurativas 19, Museo Europeo Arte Moderno, Barcelona.
- Exposición colectiva “No Binario”, La 13 Dadá Trough Gallery, Huelva.

2018

- Exposición colectiva XLVI Concurso Internacional de Pintura Villa de Fuente Álamo, Museo Fuente Álamo, Murcia.

2017

- Exposición colectiva seleccionados 9 Concurso Figurativas 17, Museo Europeo de Arte Contemporáneo), Barcelona.

2015

- Exposición colectiva 30+1, Aurora Vigil-Escalera Galería de Arte.

2012

- Centro de Cultura Antiguo Instituto, Gijón.

2010

- Exposición colectiva “call 2010” galería Luis Adelantado, Valencia.

CONCURSOS:

2019

- Finalista XXXIV Concurso BMW de Pintura.
- Seleccionado 10 Concurso de Pintura y Escultura Figurativas 19.
- Finalista Certamen de Pintura Gibraleón.
- Seleccionado Premios Alonso Cano de Pintura UGR.
- Seleccionado Concurso de Pintura de Fuente Álamo.

2018

- Finalista XLVI Concurso Internacional de Pintura Villa de Fuente Álamo.

2017

- 1º Premio VII Certamen Internacional de Pintura Ramón Portillo / Ciudad de Motril, Motril (Granada).
- Finalista XLV Concurso Internacional de Pintura Villa de Fuente Álamo.
- Seleccionado 9 Certamen Internacional de Pintura y Escultura Figurativas 2017.

2015

- 1º Premio “XVIII Certamen de Pintura de Villaviciosa”, Villaviciosa (Asturias).
- Premio adquisición “XLVII Concurso y Exposición de Pintura y Dibujo Ciudad de Tomelloso”.
- Seleccionado “VI Certamen Nacional de Pintura Ramón Portillo”, Motril (Granada)
- 1º Premio “Premio XV Concurso de pintura Círculo La Unión”. Santa Fe (Granada).
- Seleccionado XXIII Certamen de Dibujo Gregorio Prieto. Valdepeñas (Ciudad Real)

2013

- 2º Premio XIII Concurso de pintura “Círculo La Unión”. Santa Fé (Granada).
- Finalista Certamen Nacional de Pintura Laura Otero, Miajadas (Cáceres).
- Seleccionado Salón de Otoño Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría, (Sevilla).

2012

- 1º Premio, Premio de Pintura Joven de Asturias (Gijón).

2011

- Seleccionado XII Premio de Pintura, área de artes plásticas de la Universidad de Murcia (Murcia).
- Finalista XXXIX Concurso Nacional de Pintura Villa de Fuente Álamo, (Murcia).
- 1º premio Concurso de pintura con motivo del Centenario de la Aviación en Granada y Aviación militar española (Granada).
- 2º Premio Premios Ibercaja Pintura Joven (Zaragoza).

2010

- 1º Premio ex aequo XXXV Certamen nacional de pintura Ciudad de Manzanares (Ciudad Real).
- 2º premio XX Concurso de pintura Cerezo Moreno, Ayto Villatorres, (Jaén).
- 1er premio XI Certamen de pintura y escultura “ Ciudad de Melilla” (Melilla).
- Premio Dip. Provincial XIX certamen Manuel López Villaseñor de artes plásticas (Ciudad Real).

2009

- 1º premio concurso “Pasajes de luz”, Las Gabias, (Granada).

2007

- 1º Premio “IV Concurso Nacional de Pintura Club Naval de Ferrol” (Ferrol).
- 1º Premio “II Concurso Nacional de Pintura Ramón Portillo”, Motril (Granada).
- 1º Premio “I Certamen Nacional de Pintura: Mar, tradición y futuro” (Ceuta).

BECAS:

2019

- Programa 44 “Ayudas a la producción artística”, del Plan Propio de Investigación y Transferencia de la Universidad de Granada 2019. Sala de exposiciones de la Madraza. Granada.

2018

- Beca Scarpia XVII, La construcción de la imagen. Donde las altas ruedas, taller de paisajismo.

2011

- Curso Pintura Antonio López. Cátedra Ciudad de Albacete.

2007

- Beca “V Convocatoria Concello de Sanxenxo. NARANJA”. Sanxenxo (Pontevedra).
- Beca XXIII Curso de Paisaje de Priego de Córdoba.

2005

- Beca de Paisaje Fundación Rodríguez Acosta (Granada).
- Beca Talens 9ª convocatoria, (Barcelona).

2004

- I Beca de Paisaje Hoy Ayto Vva del Trabuco y Universidad de Granada(Málaga).
- Beca de Colaboración para el curso Académico 04/05, Dpto. Dibujo Facultad BBAA Granada.

OBRA EN:

- Colección permanente Ayuntamiento de Villaviciosa, Asturias.
- Colección Antonio López García, Tomelloso, Ciudad Real.
- Colección de Arte Contemporáneo de la Universidad de Granada.
- Dpto. de Pintura Facultad Bellas Artes Alonso Cano, Granada.
- Dpto. de Dibujo Facultad Bellas Artes Alonso Cano, Granada.
- Fondo de Arte Talens, Barcelona.
- Fundación Rodríguez Acosta, Granada.
- Real Academia de Bellas Artes Ntra. Sra. de las Angustias de Granada.
- Autoridad portuaria de Málaga.
- Colección Ayuntamiento de Motril, Granada.
- Colección de Arte Contemporáneo Unicaja, Málaga.
- Fundación Caja Rural, Granada.
- Colección de Arte Contemporáneo Ibercaja, Zaragoza.
- Colección de Arte Contemporáneo Ayuntamiento de Gijón.
- Colección Emasaagra, Granada.
- Colección Caja Rural, Granada.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a la Universidad de Granada la iniciativa de la convocatoria, así como a los integrantes de la comisión evaluadora que tuvieron a bien elegir que fuera seleccionado este proyecto.

A Pedro Osakar, Aurora Vigil-Escalera y Aitor Velázquez, por el entusiasmo, compromiso y cariño que han dedicado, aportando unos magníficos textos que reflejan a la perfección la identidad de la exposición y la intención con la que ha sido concebida, además de dejar patente su sello personal.

A Carlos C. Vilar y Jesús Ricca, por ser, cada uno en su territorio, unos maestros en el uso y manejo de la cámara fotográfica.

A Charo Cardenete, por su colaboración y apoyo técnico y logístico.

A José Manuel Salamanca, por su ayuda y apoyo incondicional.

A toda mi familia en general, que siempre apoyan todas y cada una de mis andaduras. En particular, a mi tío Antonio Marañón Galán y a mi primo Antonio Marañón Sánchez, por ser parte activa de la exposición y de este catálogo, aportando su buena disposición, ilusión y profesionalidad. A mis padres y mi hermana, por facilitar siempre el día a día.

A Jennifer Rodríguez-López, por depositar su confianza en mí, en mi trabajo y por acompañarme con su impecable comisariado, llevando siempre el trabajo más allá de los límites de la obligación, en un continuo derroche de generosidad y profesionalidad.

Por último, quiero dar las gracias a Begoña. Desinteresada complaciente sufridora. Frontón de todas y cada una de las ideas que han cruzado mi cabeza, a cualquier hora... todos los días... durante los meses transcurridos desde la gestación, desarrollo y ejecución, hasta la consecución de *La lírica del aire*.

Bernardino Sánchez Bayo



